

La historia de un evento deportivo entre continuidades y rupturas: las Olimpíadas Colegiales y los Juegos Colegiales de Paraná (1938-1953)

Isabel Cristina Martines^{*}

Sérgio Roberto Chaves Junior^{**}

Resumen: El presente artículo cuestiona determinada versión de la historia que indica el surgimiento de los Juegos Colegiales de Paraná al comienzo de la década de 1950, analizando la relación de ese evento con las Olimpíadas Colegiales y Liceales promovidas por el Colegio Estadual de Paraná desde el final de la década de 1930. La hipótesis central del estudio es la de que las competiciones deportivas, que ya se hacían presentes en los establecimientos de enseñanza, adquirieron gran relevancia en 1953, en virtud de una serie de configuraciones políticas, en una tentativa del gobierno estadual de construcción de un lugar de poder y de una identidad deportiva.

Palabras clave: Deportes. Historia. Educación Física.

1 INTRODUCCIÓN

La motivación para la escritura de este artículo¹ surgió cuando encontramos, en investigaciones anteriores, realizadas en momentos distintos y movidas por preocupaciones diferentes, la temática de los campeonatos deportivos que involucraban a estudiantes del estado brasileño de Paraná. Al

* Magíster en Educación Física por la Universidad Federal de Paraná (UFPR). Investigadora del Centro de Pesquisas do Esporte, Lazer e Sociedade (Centro de Investigaciones del Deporte, Ocio y Sociedad) – CEPELS, de la UFPR. Profesora Ayudante del Curso de Gestión Deportiva y de Ocio, Sector Litoral, UFPR. Matinhos, PR, Brasil. E-mail: belmartines@hotmail.com

** Magíster en Educación por la UFPR. Profesor Ayudante del Departamento de Teoría y Práctica de Enseñanza (DTPEN), UFPR, Curitiba, PR, Brasil. E-mail: sergiojunior79@hotmail.com

¹ Una versión preliminar de este artículo fue presentada en el XVI Congreso Brasileño de Ciencias del Deporte (CONBRACE) / III Congreso Internacional de Ciencias del Deporte (CONICE), realizado en setiembre de 2009 en Salvador, Bahia, Brasil.

dirigir la mirada hacia dichos trabajos, notamos cierta discordancia con relación al inicio de las competencias deportivas en los establecimientos de enseñanza paranaenses y, apuntando a dicha problemática, iniciamos nuestra discusión.

En la primera investigación en cuestión, Chaves Junior (2004) observó la creciente importancia atribuida a la educación física,² sobre todo a partir de la década de 1930, lo que culminó, entre otros factores, con el proceso de deportivización de las clases de Educación Física en uno de los más importantes establecimientos de enseñanza del estado, a saber, el Colegio Estadual de Paraná (CEP). Dicho proceso se plasmó en la construcción de las instalaciones deportivas del nuevo edificio del CEP al comienzo de la década de 1950, la puesta a disposición de una cantidad considerable de materiales y en la contratación de profesores de Educación Física (STRAUBE, 1993).

En el medio del proceso de valorización de esa asignatura escolar, el autor señala el surgimiento de competencias deportivas que involucraban a estudiantes de una serie de instituciones paranaenses de enseñanza secundaria. Una de esas competencias, las Olimpíadas Colegiales, surge en 1938, organizada por alumnos de enseñanza secundaria y por el profesor José Heredia Navarro, que, en esa época, impartía clases de Educación Física en el CEP.

A su vez, la investigación de Martines (2007) trata de las políticas públicas para el deporte escolar en el estado de Paraná, analizando más específicamente los Juegos Colegiales de Paraná.³ La autora indica que la primera edición de los

2 Más allá de las diferentes grafías, los términos «educación física» y «Educación Física» se utilizan con diferentes significados. Al término «educación física» se atribuye una idea más amplia de formación y cuidados con respecto al cuerpo, una idea de educación de lo físico. Por su parte, el término «Educación Física» se utiliza para hacer referencia a la asignatura escolar, que, junto a otras asignaturas, es responsable por el cuidado con respecto al físico y a la educación física.

3 La competición que actualmente recibe el nombre de Juegos Colegiales de Paraná (JOCOPs) antes se denominó Juegos Estudiantiles y Juegos Escolares. En 2008, los

Juegos que involucró a los estudiantes paranaenses ocurrió en 1953, en la ciudad de Curitiba, y contó con la participación de 52 instituciones de enseñanza. Sobre la realización de la primera edición de los Juegos Colegiales, Lester Pinheiro⁴ afirma que:

[...] en 1953, año del Centenario de Emancipación Política de Paraná, algunos abnegados que observaron el contexto europeo, decidieron realizar un sueño: crear los Juegos Colegiales de Paraná. Sí, originalmente se llamaban Juegos Colegiales y, hoy, ¡también son los Juegos Colegiales! En esta época, el mérito es de los Sres. Carlos de Almeida Assunção, Hugo Pilato Riva y Rubens Bartolomei Marchand. Estos señores fueron los verdaderos responsables de la creación y manutención de los Juegos Colegiales durante varias décadas. La principal característica era el énfasis que se daba a las bandas o fanfarrias, con sus bastoneros abriendo el desfile. Se trataba de una fiesta sensacional para los parámetros de la época. Ya en la 1ª edición participaron más de 3.000 alumnos (MARTINES, 2007, p. 40).

Corroborando la cita anterior, también encontramos en los trabajos de Mezzadri (2000) y Martins (2004) que los Juegos Colegiales comenzaron en el año de 1953. No obstante, Mezzadri afirma que recién a partir de la década de 1950

[...] la práctica deportiva, que antes se restringía a los clubes, empezaba a ser introducida por parte del gobierno en los establecimientos de enseñanza,

JOCOPs llegaron «oficialmente» a su 55ª edición, en la cual participaron aproximadamente 300 mil alumnos de escuelas y liceos públicos y privados de todos los municipios paranaenses. Además, el evento recibe una de las mayores inversiones para el deporte por parte del estado, que financia, integralmente, entre otras cosas, la alimentación, el transporte y el alojamiento de los alumnos que participan de la competición. Por más información sobre los JOCOPs, ver: <http://www.paranaesporte.pr.gov.br>, consultado el 15/09/2008.

4 Cuando se realizó la investigación, Lester Pinheiro era director de deportes de Paraná Esporte, autarquía vinculada a la Secretaría de Estado de Educación y responsable por la realización de los Juegos Colegiales de Paraná.

constituyéndose en un dato significativo en la formación de alumnos y pasando a ser prioridad del gobierno (MEZZADRI, 2000, p. 67).

Para el autor, la creación de la División de Educación Física, en 1951, fue un factor determinante para la institucionalización de la práctica de las actividades deportivas en las escuelas. Dicha División, subordinada al Departamento de Enseñanza de la Secretaría de Educación y Cultura, tendría la responsabilidad de orientar, dirigir y fiscalizar la Educación Física en los establecimientos de enseñanza de Paraná, además de difundir e incentivar la práctica de los deportes educativos (MEZZADRI, 2000, p. 67).

A partir de lo expuesto hasta aquí y tomando como punto de partida algunos procedimientos que Thompson (1981) denominó lógica histórica, llamamos la atención hacia las siguientes cuestiones: ¿por qué algunas fuentes indican que al final de la década de 1930 las prácticas y competiciones deportivas ya se hacían presentes en las/entre las instituciones escolares de Paraná y determinada literatura señala el inicio de las competiciones deportivas escolares en dicho estado recién en la década de 1950? ¿Serían los Juegos Colegiales de Paraná una «continuidad» de las Olimpíadas Colegiales, realizadas por el Colegio Estadual de Paraná desde la década de 1930 o los Juegos Colegiales de 1953 marcan una «ruptura» con respecto a las competiciones realizadas hasta entonces?

En pos de posibles respuestas, comenzamos a buscar evidencias históricas que presentasen algunos indicios de los orígenes de las prácticas y competiciones deportivas en las escuelas y liceos paranaenses y, más específicamente, del inicio de los Juegos Colegiales de Paraná.

Como fuentes, privilegiamos el Diario (*Jornal*) del Colegio Estadual de Paraná y las Actas de los Juegos y Olimpíadas Colegiales, disponibles en el Centro de Documentación del Museo Guido Straube, ubicado en el Colegio Estadual de Paraná. Utilizamos también algunas

ediciones del diario *Gazeta do Povo* que forman parte del acervo de la División de Documentación Paranaense de la Biblioteca Pública de Paraná.

A partir de estas consideraciones preliminares, presentaremos en un primer momento el surgimiento de las Olimpíadas Colegiales, iniciadas en 1938 y que se convirtieron en un tradicional «certamen infantil» entre las instituciones escolares paranaenses a lo largo de las décadas de 1940 y 1950. A continuación, trataremos del evento de 1953, presentado en algunos trabajos y en la versión del gobierno estadual como la edición pionera de los Juegos Colegiales, además de abordar cuestiones presentes en los eventos posteriores, especialmente los ocurridos en 1954 y 1955. Por último, procuraremos discutir los probables motivos que hicieron que los Juegos realizados en 1953 fueran reconocidos por las «fuentes oficiales» como un hito para el deporte estudiantil paranaense.

2 LAS OLIMPÍADAS COLEGIALES DEL COLEGIO ESTADUAL DE PARANÁ: LAS PRIMERAS INICIATIVAS DEPORTIVAS

Para empezar, cabe registrar un dato importante a efectos de contextualización: a mediados de la década de 1930, además de las reformulaciones de todo tipo con relación a la Educación Física en la enseñanza secundaria paranaense y, en especial, en el Colegio Estadual de Paraná (CEP), se creó la *Associação Ginásiana de Educação Física* (Asociación Liceal de Educación Física) del CEP, que pasaría a responsabilizarse por todos los eventos deportivos de la institución de enseñanza.

Al final de la misma década, integrantes de la Asociación Liceal buscaron e incentivaron al entonces profesor de Educación Física del CEP José Heredia Navarro a organizar un campeonato deportivo entre los colegios de Paraná. El evento, que fue llamado Olimpíadas Colegiales,

contó, en su primera edición, en 1938, con la participación de algunas instituciones de enseñanza secundaria de la ciudad de Curitiba (O COLÉGIO..., 1954a). El CEP, en esa época, utilizaba para la realización de la competición canchas cedidas por diferentes clubes de la capital paranaense, ya que no poseía aún espacios propios para la práctica deportiva.

Por haberse realizado el segundo certamen estudiantil, en 1939, en los mismos moldes del primero, nos gustaría hacer hincapié en la tercera edición de las Olimpíadas Colegiales, realizada entre los meses de setiembre y octubre de 1940. El evento contó con la participación de siete establecimientos de enseñanza secundaria de la capital y uno de la ciudad costera de Paranaguá y reunió, en total, a 268 atletas que compitieron en las modalidades de fútbol, voleibol, baloncesto, natación y atletismo. En esa edición de las Olimpíadas, ocurrió la primera participación femenina, en las modalidades de voleibol, baloncesto y atletismo.

La preocupación demostrada por los alumnos en cuanto a organizar y participar de un evento como ese pone de manifiesto un creciente interés en las cuestiones relativas a la práctica deportiva entre la juventud paranaense que cursaba la enseñanza secundaria. Las propias clases de Educación Física, en especial en el CEP, empezaron a tener como contenidos algunas prácticas deportivas, más allá de los ejercicios gimnásticos que eran predominantes en la época. Incluso, fueron los propios alumnos los que tomaron esa iniciativa, al proponer la práctica de modalidades deportivas, en especial, el fútbol (CHAVES JUNIOR, 2004).

Para Linhares, «contenidos o prácticas sociales cuando transformados en contenidos o prácticas escolares remiten a una necesaria reflexión acerca de las condiciones históricas y culturales que posibilitaron dicha realización» (2006, p. 93). De acuerdo a la autora, los procesos de transformación de las prácticas sociales en contenidos escolares se dan a partir de determinadas configuraciones que deben ser contextualizadas en los tiempos y espacios que las producen,

[...] considerando la acción de los sujetos que las organizan y hacen circular intereses y necesidades de clases, de grupos, de instituciones y de proyectos políticos capaces de constituir y reconstituir los sentidos de pertenencia humano y social (LINHARES, 2006, p. 93-94).

Es también Linhares quien observa:

Como se sabe, las prácticas deportivas ya estaban bastante diseminadas en la sociedad brasileña desde el final del siglo XIX y se hacían presentes en algunas escuelas/liceos como contenidos curriculares o como experiencias lúdicas prescritas por profesores o traídas por los propios alumnos para los momentos de recreo. [...] Sin embargo, la investigación en curso permite sugerir que es posteriormente a 1920 que dicha práctica social prestará decisivamente a la escuela sus dotes modernas y, en ese proceso, también recibirá de ella su forma socializadora. Es también esa trama la que crea las condiciones que posibilitarán que el deporte pase, cada vez más, a presentarse como contenido educativo y como práctica. Un ingrediente del quehacer escolar (LINHARES, 2006, p. 95).

Aunque separados cronológicamente por algunos años, el objeto de análisis de la autora y el objeto estudiado en este artículo confluyen en el entendimiento de que el deporte —que ya se hacía presente en la sociedad brasileña— empieza a presentarse como una práctica escolar o como un «ingrediente del quehacer escolar», asumiendo, así, un lugar de relevancia entre la juventud estudiantil.

Es en ese contexto que alumnos y profesores del CEP pasan a incorporar el deporte al conjunto de sus acciones y las prácticas y competiciones deportivas entre los estudiantes de enseñanza secundaria parecen ampliarse en cada edición de las Olimpíadas Colegiales, lo que ya denotaba cierta importancia del evento en el escenario paranaense. A continuación, las

palabras del alumno Luiz Cardoso sobre las Olimpiadas de 1940, vehiculadas en el diario de los estudiantes, nos indican una posible interpretación de la grandiosidad del certamen:

Esta competición, que fue la mayor y la más importante que se realizó en los medios colegiales, despertó inusual entusiasmo entre los estudiantes paranaenses que lucharon con denuedo por los laureles olímpicos. [...] El día de la inauguración solemne, tuvimos la sorpresa de ver presentes a los representantes del Sr. Alcalde, del Dr. Hostílio de Araújo, digno Director General de la Educación, y al Sr. Tte. Cor. Dilmas S. de Menezes, comandante de la 3ª R.A.M. y otras altas autoridades civiles y militares (O GINÁSIO..., 1940, p. 11).

Podemos notar que las Olimpiadas empezaban a configurarse como un importante evento deportivo estudiantil llegando al punto de contar con la participación de instituciones de enseñanza de diferentes municipios y con la presencia de autoridades políticas, civiles y militares, en las solemnidades.

Sin embargo, a pesar de la creciente importancia atribuida a la competición, entre los años 1941 y 1945, las Olimpiadas no fueron realizadas. Las fuentes consultadas no contienen información suficiente para un entendimiento de los motivos que llevaron a la interrupción del evento.

Recién a partir de 1946 las competiciones deportivas que involucraban instituciones escolares de Paraná volvieron a ser promovidas con la realización de la Olimpiada del Centenario, alusiva a los 100 años de la fundación del Colegio Estadual de Paraná. Dicho evento fue propuesto y organizado por el CEP de acuerdo con las determinaciones de la Resolución nº 924 del 28/06/1946 del Directorio General de Educación. Esa norma procuraba «incentivar la práctica de la educación física y de los deportes entre la juventud estudiantil de los Establecimientos de Enseñanza Secundaria del Estado».

Desde 1946 en adelante, las Olimpíadas Colegiales y Liceales⁵ pasaron a contar con la participación de los equipos masculinos y femeninos⁶ de diversos establecimientos de enseñanza secundaria de la capital y de ciudades del interior. El desarrollo del evento estaba relacionado a la creciente valorización de la práctica deportiva en la sociedad paranaense, manifestada incluso en el apoyo ofrecido por el poder público para la realización de las Olimpíadas. A continuación, se transcribe un trecho del Reglamento de las Olimpíadas que nos ofrece algunos datos importantes a ese respecto:

Art. 1º - La Olimpíada Colegial y Liceal será realizada, anualmente, en época oportuna que será fijada por la Secretaría de Educación y Cultura, y en reunión de la «Comisión Organizadora», con el objetivo de incentivar la práctica de la educación física y de los deportes en todas sus modalidades entre la juventud de los Establecimientos de Enseñanza Secundaria del Estado debidamente oficializados.

Art. 2º - La Olimpíada Colegial y Liceal tendrá el patrocinio oficial del Estado, por intermedio de la Secretaría de Educación y Cultura, y como sede de la misma se designa la ciudad de Curitiba, Capital del Estado.

Art. 3º - La Olimpíada Colegial y Liceal será organizada y dirigida por el Departamento de Educación Física del Colegio Estadual de Paraná y por una «Comisión Organizadora» compuesta por profesores de educación física

5 La nomenclatura Olimpíadas Colegiales e Ginasiais (Olimpíadas Colegiales y Liceales) aparece a partir de 1946 y, en esa época, el evento también era llamado Campeonato Colegial y Liceal (Ginasial) o Juegos Colegiales y Liceales (Ginasiais), en algunos momentos. La incorporación del término «ginasial» está relacionado a las denominaciones de la propia enseñanza secundaria que entraron en vigor con la Reforma Capanema en 1942, cuando dicho nivel de enseñanza pasó a dividirse en ginasial (liceal) y colegial (este último, a su vez, se subdividía en clásico y científico).

6 Los alumnos participantes de las Olimpíadas se dividían según la franja etaria: 1ª Clase (18 a 21 años), 2ª Clase (16 a 18 años) y 3ª Clase (13 a 16 años) en las pruebas de atletismo y natación; Serie A (13 a 17 años) y Serie B (17 a 21 años), en las competiciones colectivas. Las alumnas participaban de las competiciones en una única serie o clase y la edad mínima requerida era de 14 años.

y dos alumnos debidamente acreditados por cada Establecimiento de Enseñanza inscrito para la competición (COLÉGIO..., 1946, s/p).

Observando el Reglamento es posible notar que, contrariamente a lo afirmado por Mezzadri (2000), la relación entre instituciones escolares, deporte y gobierno estadual ya estaba establecida aun antes de la creación de la División de Educación Física, al comienzo de la década de 1950. Otra cuestión importante que se extrae de la fuente citada anteriormente es la que se refiere a la presencia de profesores y alumnos de las instituciones de enseñanza en la organización del evento, lo que puede indicar una continuidad con respecto a la estructura organizacional utilizada en las primeras ediciones del evento realizadas en los últimos años de la década de 1930.

En ese contexto, la relación entre el poder público y las competiciones deportivas estudiantiles parecía intensificarse con cada Olimpíada realizada. Además del patrocinio oficial, diversas autoridades participaban de las inauguraciones solemnes y demás ceremonias de premiación. Cabe registrar también que los trofeos entregados a los vencedores de las competiciones, a partir de 1946, fueron designados con nombres de políticos y representantes civiles y militares de la época.

Más allá de esa cuestión, también es notorio el considerable aumento de los participantes año tras año. La cita que sigue, sobre la Olimpíada Colegial y Liceal de 1952, nos da muestras de ese crecimiento:

Como todos los años, se realizará en nuestra capital, del 31 de agosto al 7 de setiembre, una Olimpíada Colegial y Liceal más, con el patrocinio oficial del Estado, por intermedio de la Secretaría de Educación y Cultura. Los Juegos Colegiales y Liceales de este año se revestirán de inusual brillo debido al gran número de delegaciones participantes; hasta el momento, se han inscrito las siguientes:

Jacarezinho, Londrina, União da Vitória, Bandeirantes, Santo Antônio da Platina, Palmas, Palmeira, Ponta Grossa. Por el Instituto de Educación: Cambará, Foz do Iguaçu, Rolândia, Araçongas, Piraí do Sul, Jaguariáiva, Wenceslau Braz y Siqueira Campos (O COLÉGIO..., 1952, p. 9).

Como hemos visto hasta aquí, llegamos a 1952 con la participación de un gran número de establecimientos de enseñanza de diversos municipios en las Olimpiadas Colegiales y Liceales y con el apoyo gubernamental para la realización de los certámenes ya bastante manifiesto. Por lo tanto, ¿qué hace, de hecho, que el año de 1953 sea considerado por muchos el año que marca el inicio de las competiciones deportivas entre los estudiantes de Paraná? Y, más que eso, ¿qué diferencia las Olimpiadas de 1953 de todas las demás realizadas anteriormente? Es sobre eso que hablaremos a continuación.

3 LA OLIMPIADA DE 1953: ¿LA GÉNESIS DE UN EVENTO DEPORTIVO?

Sin lugar a dudas, las Olimpiadas Colegiales de 1953 recibieron una atención especial, particularmente del Gobierno del Estado. De hecho, el evento realizado ese año es considerado «oficialmente» la primera edición de las competiciones deportivas estudiantiles. Al buscar comprender lo que diferencia el evento de 1953 de las demás Olimpiadas que se habían realizado hasta entonces, hay que considerar que el evento deportivo estudiantil de ese año se sitúa en un contexto particularmente diferente al que estaba establecido los años anteriores.

En 1953, se conmemoró el Centenario de la Emancipación Política del Estado de Paraná. Los años que antecedieron a esa fecha fueron representados por la visibilidad de un proyecto de modernización de la capital Curitiba con el objetivo de construir y afirmar un centro

administrativo en Paraná (TRINDADE; ANDREAZZA, 2001). La mayoría de las obras fue inaugurada en los años iniciales de la década de 1950, sin duda por alusión a las conmemoraciones del referido centenario. Entre las obras realizadas para la afirmación de ese «lugar de poder», podemos citar el Palacio de Gobierno, el Palacio de Justicia, el Tribunal Electoral, las Comisiones de la Asamblea, el Teatro Guaíra, la Biblioteca Pública, las avenidas de acceso al Centro Cívico, la Plaza del Centenario y el Monumento del Centenario (MAGALHÃES, 2001).

Teniendo en cuenta ese contexto, es posible afirmar que la edición de 1953 de las Olimpíadas Colegiales y Liceales sigue la misma lógica: el propósito de construir un «lugar de poder» y la afirmación de la «modernización» del estado y, en especial, de la capital. Uno de los indicadores de esa constatación es que, según las fuentes, la Olimpíada de 1953 fue organizada para ser una de las «festividades conmemorativas del año del Centenario», «una gran competición entre todos los colegios y liceos del estado», «el mayor certamen colegial del estado», «una verdadera olimpíada colegial», «un magno certamen estudiantil con todos los deportes» (GAZETA DO POVO, 1953b). Los deportes en cuestión eran natación, atletismo, voleibol, baloncesto y fútbol, disputados en las categorías definidas por la edad de los competidores y presentadas anteriormente.

Sin embargo, por más representativo que haya sido el evento, la interpretación histórica que atribuye el carácter pionero de los Juegos Colegiales a la edición de 1953 se puede refutar fácilmente a partir de algunos indicios, como los que se exponen a continuación:

Los JUEGOS COLEGIALES DE PARANÁ, enfatizamos, constituyen, ya en el noveno año consecutivo de su realización, un espectáculo de gala y esplendor raros; es uno de esos acontecimientos que se constituyen en tradición, cuya renovación anual pasa a figurar en el «carné» de los sueños y de los anhelos de la juventud que concurre a

nuestros establecimientos de enseñanza de nivel secundario (GAZETA DO POVO, 1953b, p. 9, mayúsculas en el original).

La OLIMPIÁDA COLEGIAL ya es una tradición. Ya ha alcanzado la madurez. En nueve años de experiencias favorables, ya ha demostrado que es, de hecho, un grandioso y grato acontecimiento. Organizarla siempre mejor, más espectacular, otorgarle siempre más apoyo, más colaboración, es una obra de verdadero, de legítimo patriotismo (*id.*, mayúsculas en el original).

Con éxito notable se clausuraron los IX JUEGOS COLEGIALES DE PARANÁ, esa magnífica y notable realización que centralizó en nuestra capital a cerca de dos mil atletas colegiales de todo el Estado (GAZETA DO POVO, 1953b, p. 10, mayúsculas en el original).

En ese sentido, debemos prestar atención al hecho de que un evento que marca los festejos de un importante acontecimiento político no necesariamente puede ser tratado como el primero de su género por más que sus proporciones se hayan ampliado sustancialmente, pues, en 1953, participaron, con el sello del gobierno del estado, todas las instituciones de enseñanza de Paraná.

El hecho de traer alumnos de todos los colegios paranaenses a la capital y señalar esa edición como siendo la primera de un evento que ya existía hacía algunos años ciertamente responde a una intención, pues, como lo sostiene Bourdieu (1994), todas las realizaciones presuponen necesariamente una gama de intereses que pueden ser más o menos diversos. Así, no son posibles los discursos desinteresados e ingenuos, ya que no existe neutralidad en las realizaciones.

A partir de esa premisa surge la idea de que las acciones llevadas a cabo en 1953 resultaron de la intención del Gobierno de Paraná de afirmar una identidad paranaense, lo que incluía también la creación de una identidad deportiva

entre la juventud estudiantil y la realización de la «primera» competición deportiva entre los estudiantes paranaenses.

Además de los indicios presentados aquí, otro factor nos permite afirmar que las Olimpíadas de 1953 fueron pensadas para componer un proyecto político bastante específico en aquel momento. Los años siguientes, todo el fervor demostrado por el gobierno del estado por el evento parece debilitarse y el deporte ya no figura entre los principales intereses del poder público. Tras las celebraciones del Centenario de Emancipación Política del Estado y las realizaciones en diversas áreas, las inversiones en la competición estudiantil disminuyeron sustancialmente. En las palabras de Camilo Nepomuceno, alumno que con frecuencia escribía en el periódico del CEP, notamos la falta de pomposidad del evento de 1954:

Como sucede todos los años, se realizaron una vez más, en la Semana de la Patria, en nuestro Colegio, las OLIMPIADAS COLEGIALES DE PARANÁ, décima competición de ese género realizada en este Estado. [...] Debido a motivos de fuerza mayor, las representaciones del interior no lograron venir a esta capital, como las otras veces, para disputar junto a los establecimientos de enseñanza de nuestra ciudad, de los cuales también faltaron varios. Así, solo ocho delegaciones participaron de la disputa de este año (O COLÉGIO..., 1954b, p. 2, mayúsculas en el original).

El mismo año, Hércio Buck Silva,⁷ en nota publicada en el diario *Gazeta do Povo*, plantea en tono incisivo algunas cuestiones importantes para nuestro análisis:

Los Juegos Colegiales de 1954 no tuvieron la pompa y el brillo que caracterizaron los

7 Según presentación del propio periódico, Hércio Buck Silva era «profesor de Educación Física y atleta consagrado en el ámbito internacional» por haber representado a Brasil en los Juegos Olímpicos de Helsinki, en 1952, en la modalidad Salto con Garrocha. Hércio fue alumno del CEP en las décadas de 1930 y 1940 y, tras realizar el curso de formación específica, se volvió profesor de Educación Física de la institución (CHAVES JUNIOR, 2004).

Juegos de los otros años. Los Colegios del interior quedaron al margen de los acontecimientos deportivos, pues nuestro Gobierno no disponía de recursos para conducir y alojar a los jóvenes del interior a la fiesta máxima de la juventud colegial. Retrocedimos en este particular; el entusiasmo, la gallardía de los otros años, cuando aquí estuvieron casi todos los colegios del interior paranaense, no fueron bastante para que el actual Gobierno proporcionase ayuda financiera en una obra de intercambio estudiantil y perfeccionamiento de nuestra raza. Allá se quedaron aquellos chicos que tal vez hayan soñado años en conocer la capital del Estado. Hijos de labradores, gente a quien debemos el progreso de nuestro Estado (GAZETA DO POVO, 1954, p. 9).

Ya en el año de 1955, en reportaje intitulado Juegos Olímpicos, se imprimieron las siguientes palabras:

El tiempo pasó. Vino 1954. La tristeza se estampaba en todos los rostros. Solo competiciones entre los colegios de la Capital. Se notaba la falta inmensa que hacían las delegaciones del interior. Vino 1955. Nuevamente se acerca setiembre. Nuevamente sabemos que una vez más dejarán las entidades del interior de participar de este magno certamen. Pero nos consolamos sabiendo que los atletas de los Colegios de la Capital lo harán todo para sanear la inmensa falta que hacen los valores de afuera, que, con aquella tradicional rivalidad «chovinista» tanto contribuyeron a dar más colorido a las competiciones (O COLÉGIO..., 1955, p. 9).

Son varias las cuestiones que podrían analizarse a partir de los pasajes citados anteriormente. Desde el discurso que atribuye al deporte un papel central en el perfeccionamiento de la raza, tan común en la época, a la crítica a la falta de inversiones e, incluso, el alcance del progreso a las regiones del interior del estado. No obstante, nuestra intención es

mostrar, a partir de los indicios, cómo fueron tratados, probablemente, los eventos deportivos estudiantiles en aquellos tiempos.

Particularmente, nos interesa comprender que hubo una clara intención gubernamental de marcar una «ruptura» con respecto a lo que se había realizado hasta ese momento. Así como se planearon y concretaron diversas construcciones de «lugares de poder» en alusión al «espíritu moderno» que animaba las conmemoraciones del Centenario de Emancipación Política, el deporte y, en especial, la competición estudiantil que nos ocupa, parece haber sido utilizado como un instrumento para hacer más nítido dicho proyecto. Toda la logística y la infraestructura desplegadas para el evento de 1953 llamaron la atención, pero, los años siguientes, para los entusiastas del deporte, restó el lamento del corte de las inversiones.

A partir de lo expuesto hasta aquí podemos decir que los trabajos que señalan el inicio de los Juegos Colegiales en 1953 ciertamente privilegiaron, sobre todo, las «fuentes oficiales» y se atuvieron a la versión gubernamental, que, a su vez, buscó registrar en la historia los acontecimientos de acuerdo con sus propios intereses, desconsiderando las ediciones anteriores de los Juegos que el propio poder público, profesores y alumnos del CEP y demás instituciones de enseñanza que formaban parte de las Comisiones Organizadoras de los juegos ya habían organizado.

4 CONSIDERACIONES FINALES

Buscando respuestas para las indagaciones presentadas al inicio del trabajo, el diálogo con las fuentes nos posibilita afirmar que las Olimpiadas Colegiales, iniciadas en 1938, y los Juegos Colegiales de Paraná, «oficialmente» iniciados en 1953, representan la misma competición deportiva entre estudiantes paranaenses, pero con atribuciones y significados diferentes a lo largo de los años.

Entender la historia significa comprenderla como la síntesis entre continuidades y rupturas. En el caso de los Juegos Colegiales, la continuidad es representada por la tradición del evento, verificada a partir de las fuentes consultadas y la ruptura, por la intención gubernamental de intentar marcar en la historia un evento representativo como siendo el pionero, en función de los intereses en juego. En la tentativa de presentar otra versión de la historia de las prácticas y competiciones deportivas en las escuelas/liceos paranaenses, entendemos que es importante cotejar una determinada interpretación oficial de la historia con el análisis de fuentes hasta entonces no privilegiadas que pueden mostrarnos que la producción de una interpretación oficial no siempre se aproxima a lo que realmente pueda haber sucedido.

Además, no es solo el inicio del evento lo que suscita algunas cuestiones que merecen ser mejor exploradas. Las ediciones subsecuentes de los Juegos también indican determinadas particularidades, como, por ejemplo, la suspensión de los Juegos Colegiales durante cierta gestión gubernamental (1998-2002) y su reanudación en la gestión siguiente con grandiosa relevancia. Pero esa es otra historia, repleta de continuidades y rupturas, que requiere aún de mucho trabajo para su comprensión.

The history of a sporting event between continuity and ruptures: the Olimpíadas Colegiais and the Jogos Colegiais do Paraná (1938-1953).

Abstract: This article intends to discuss a version of history that indicates the emergence of Jogos Colegiais do Paraná in the beginning of the 1950's, confronting the relationship of that event with the Olimpíadas Colegiais e Ginásiais, promoted by Colégio Estadual do Paraná since the ends of the 1930's. The central hypothesis of this paper is the sportive competitions, which were already present in schools, received great attention in 1953, because of a series of policy configurations, trying to build a place of power and a sports identity by the state government.

Keywords: Sports. History. Physical Education.

A história de um evento esportivo entre continuidades e rupturas: as Olimpíadas Colegiais e os Jogos Colegiais do Paraná (1938-1953)

Resumo: O presente artigo questiona determinada versão da história que indica o surgimento dos Jogos Colegiais do Paraná no início da década de 1950, confrontando a relação desse evento com as Olimpíadas Colegiais e Ginasiais, promovidas pelo Colégio Estadual do Paraná desde o final da década de 1930. A hipótese central do estudo é de que as competições esportivas, que já se faziam presentes nos estabelecimentos de ensino, receberam grande destaque em 1953, em virtude de uma série de configurações políticas, na tentativa de construção de um lugar de poder e de uma identidade esportiva pelo governo estadual.

Palavras-chave: Esportes. História. Educação Física.

REFERENCIAS

BOURDIEU, Pierre. **Sociologia**. São Paulo: Ática, 1994.

CHAVES JUNIOR, Sergio Roberto. **A Educação Física do Ginásio Paranaense ao Colégio Estadual do Paraná**: contribuições para a construção de uma história de uma disciplina escolar (1931-1951). 2004. 216 f. Dissertação (Mestrado). Programa de Pós-Graduação em Educação, Setor de Educação, UFPR, Curitiba, 2004.

COLÉGIO ESTADUAL DO PARANÁ. Departamento de Educação Física. **Relatório e Regulamento da Olimpíada Colegial e Ginasial de 1946** - Olimpíada do Centenário. Curitiba, 1946.

_____. **Relatório e Regulamento da II Olimpíada Colegial e Ginasial de 1947**. Curitiba, 1947.

_____. **Relatório e Regulamento da III Olimpíada Colegial e Ginasial de 1948**. Curitiba, 1948.

_____. **Relatório e Regulamento da Olimpíada Colegial e Ginasial de 1951**. Curitiba, 1951.

GAZETA DO POVO. **Campeonato Ginasial e Colegial**. Curitiba, v.35, n.10.017, 28 ago. 1953a.

_____. **Os Jogos Colegiais alcançam a maturidade**. Curitiba, v.35, n.10.026, 10 set. 1953b.

_____. **Atletismo nos Jogos Colegiais**. Curitiba, v. 36, n. 10.331, 18 set. 1954.

LINHALES, Meily A. A Produção de Uma Forma Escolar Para o Esporte: Os Projetos Culturais da Associação Brasileira de Educação (1926-1935) Como Índícios para a Historiografia da Educação Física. *In*: OLIVEIRA, Marcus

Aurélio Taborda de. (Org.). **Educação do Corpo na Escola Brasileira**. Campinas: Autores Associados, 2006. p. 93-110.

MAGALHÃES, Marion B. **Paraná: Política e Governo**. Curitiba: SEED, 2001.

MARTINES, Isabel Cristina. **Jogos Colegiais do Paraná: das políticas públicas ao chão da escola**. 2007. 80f. Monografia (Especialização *Lato Sensu*). Curso de Especialização em Educação Física Escolar, Departamento de Educação Física, UFPR, Curitiba, 2007.

MARTINS, Dílson José. **A Formulação e a implementação das políticas públicas no campo do esporte no estado do Paraná entre 1987 e 2004**. 2004. 266 f. Dissertação (Mestrado). Curso de Mestrado em Educação Física, Departamento de Educação Física, UFPR, Curitiba, 2004.

MEZZADRI, Fernando M. **A estrutura esportiva no Estado do Paraná: da formação dos clubes às atuais políticas governamentais**. 2000. 169f. Tese (Doutorado). Programa de Pós-Graduação em Educação Física, Faculdade de Educação Física, Unicamp, Campinas, 2000.

NUNES, Clarice. O "velho" e "bom" ensino secundário: momentos decisivos. **Revista Brasileira de Educação: 500 anos de educação escolar**, Campinas, n. 14, p. 35-60, Maio/Ago, 2000.

O COLÉGIO ESTADUAL DO PARANÁ. **As Olimpíadas Colegiais**. Curitiba, v. 10, n. 38, set. 1948.

_____. **As Olimpíadas Colegiais**. Curitiba, v.11, n. 51, ago/set, 1951.

_____. **Olimpíadas Colegiais**. Curitiba, v.12, n. 58, ago. 1952.7

_____. **A Nossa Olimpíada**. Curitiba, v.13, n. 66, set, 1953.

_____. **Como surgiram nossas Olimpíadas?** Curitiba, v.14, n. 70, ago. 1954a.

_____. **Mantido o Tabú Olímpico**. Curitiba, v.14, n. 71, set. 1954b.

_____. **Jogos Olímpicos**. Curitiba, v.15, n. 74, ago. 1955.

O GINÁSIO PARANAENSE-EXTERNATO. **Salve 3ª Olimpíada Colegial**. Curitiba, v.2, n. 9-10, out./nov. 1940.

STRAUBE, Ernani Costa. **Do Licêo de Coritiba ao Colégio Estadual do Paraná**. Curitiba: FUNDEPAR, 1993.

THOMPSON, Edward Palmer. **A miséria da Teoria**. Rio de Janeiro: Zahar, 1981.

TRINDADE, Etelvina Maria de Castro; ANDREAZZA, Maria Luiza. **Cultura e Educação no Paraná**. Curitiba: SEED, 2001.

Investigación financiada por la CAPES.

Recibido el: 11.01.2009

Aprobado el: 23.07.2009